

La oriunda de Hatillo tiene a su cargo a más de 1.000 personas. RICARDO SILESKY

SANDRA CAUFFMAN, ORIUNDA DE HATILLO, BRETEA EN LA NASA Y NOS RECIBIÓ EN SU OFICINA

Tica maneja \$10 billones

◆ RICARDO SILESKY H.
ricardo.silesky@ateja.co.cr

La semana pasada viajamos a Washington para visitar el Centro de Vuelo Espacial Goddard de la NASA, lugar en el que trabaja la costarricense Sandra Cauffman.

La científica es nada más y nada menos que la subdirectora del Programa de Satélites Climáticos Operacionales en Órbita Geostacionaria de la NASA.

Solo para que se haga una idea, el presupuesto que Cauffman maneja es de \$10 billones y tiene a su cargo a más de 1.000 personas.

Este programa tiene la responsabilidad de construir los sistemas climáticos de vuelo (satélites) y los de tierra para pronosticar todos los fenómenos que afectan la atmósfera de la Tierra.

En La Teja quisimos conocer cómo es el día de trabajo de esta empleada de la NASA.

“Yo llego a la oficina antes de las 8 a. m., y lo primero es revisar la información que me ha llegado

en la noche, porque el trabajo no se acaba, hay gente que trabaja toda la noche haciendo pruebas y hay que ver que esas evaluaciones estén buenas. El resto del día paso haciendo evaluaciones y (participo) en muchas reuniones”, explicó.

La oficina de Cauffman no es nada lujosa, apenas tiene un escritorio, una mesa y un estante en el que tiene algunos reconocimientos. Esto va bien con su personalidad, ya que no ha perdido la humildad.

“Mi trabajo acá es como el de un gerente, debo facilitarles a otros las cosas para que puedan hacer su trabajo. Yo sé cómo se construyen cada uno de los aparatos, pero ahora mi función es solo facilitar y controlar a otros para que lo hagan bien”, dijo la oriunda de Hatillo.

“Por todo eso tengo que darle cuentas al Congreso de los Estados Unidos”, aseguró.

Pruebas. Después de conversar un rato nos llevó a conocer parte de las enormes instalaciones en las que trabaja, una de las 10 sedes que tiene la NASA en ese país. Se trata

de un campus en el que hay una serie de edificios de ladrillo.

Entre lo que nos mostró hay un edificio en el que se hacen todas las pruebas para comprobar que un satélite está listo para irse al espacio. Ahí tienen una serie de enormes aparatos que simulan las condiciones del espacio para así probar si los satélites son resistentes a todo lo que se toparán allá arriba.

Llama la atención ver los “cuartos limpios” que, como lo dice el nombre, son 100% limpios, no tienen ni una sola partícula de polvo, ya que esto podría alterar los resultados de los experimentos.

También nos llevó al lugar en el que hacen las “cobijas espaciales” que son las capas como brillante que cubren partes de los satélites.

Increíble. “Es un trabajo increíble, no hay días aburridos, ya que todo es novedad. La creatividad es enorme, tenemos que inventar donde no hay nada. Y esto lo hago al lado de gente humilde, que no tiene humos de grandeza”, confesó.

Para Cauffman, su actual traba-

jo la llena de orgullo, porque conocer el comportamiento climático de la tierra ayuda a salvar vidas. Aunque el proyecto que más la llena de orgullo es “Maven”, una sonda que estudia la atmósfera de Marte.

“Fue trabajar en el primer satélite americano que estudia la atmósfera marciana, por eso me llena de orgullo”, reconoció.

Al terminar el día de brete, conduce unos 40 minutos hasta la casa en Arlington, Virginia, donde comparte el resto del día con su esposo Stephen Cauffman y sus dos hijos, Steve, de 23 años, y Ryan, de 20. En casa se da gusto cocinando, algo que nos contó, le gusta mucho.

“Nunca me imaginé salir de Hatillo para llegar hasta acá. Mi mamá tuvo una vida dura y siempre me decía que no repitiera la historia. Tengo más sueños, ahorita quiero hacer una fundación para ayudar a muchachos. Es fácil estar en Hatillo y solo ver Hatillo, yo quiero ayudarles a ampliar la vista para que vean que entre más se trabaja más lejos de llega”, concluyó.



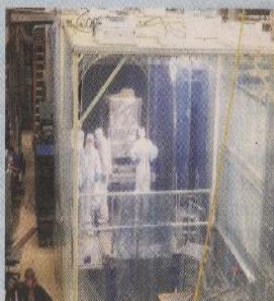
En esa enorme máquina simulan las condiciones del espacio para probar los satélites. RICARDO SILESKY



Estos son solo algunos de los reconocimientos que ha recibido por su trabajo. RICARDO SILESKY



Este es un llamado “cuarto limpio”, no tiene ni una sola partícula de polvo. RICARDO SILESKY



Parte del trabajo de la tica es velar para que las pruebas a los satélites salgan bien. R. SILESKY



En un pequeño cuarto hacen las “cobijas espaciales”, que cubren a los satélites. R. SILESKY